

Discurso: (17-XII-91) Escuela D-149.

MINISTRO LAGOS

Fue precisamente aquí, hace casi dos años cuando comenzó este Programa de las 900 Escuelas. Se trataba de hacer un gran esfuerzo por llegar con recursos, con capacitación a aquellas escuelas del país que tenían un menor rendimiento. Se trataba de hacer efectivo que en educación tiene que haber una igual oportunidad para todos los niños.

Y en ese contexto empezamos a hablar de calidad. De cómo la calidad educacional debe distribuirse de una manera equitativa y en qué medida si queríamos una calidad verdaderamente democrática teníamos que dar más recursos ahí donde había menos recursos.

Y que un sentido de una educación para todos significaba tener que asignar el gasto de manera distinta. El P-900 lo tomamos con mucha fuerza y decisión como Ministerio por que nos pareció que era un programa que simbolizaba los lineamientos básicos de una política educacional distinta.

En un momento hubo incompreensión, hubo temores, hubo el deseo de algunos de querer ver que se quería manipular en la educación chilena. Hubo temor de otros en pensar que un Programa así, a través del esfuerzo que iban a hacer los monitores se pretendía desconocer la labor del profesor.

Otros simplemente creyeron que se trataba de una arbitrariedad de elegir esta escuela y no otra escuela.

Pero se fue imponiendo la filosofía de este Programa y hoy, después de dos años, estamos en condiciones de decir que el Programa ha sido exitoso.

Estamos en condiciones de decir que en una muestra que se ha tomado del 10% de las Escuelas que participaron de esta Programa, los aprendizajes tanto en castellano como en matemática fueron importantes. En lenguaje los niños mejoraron un 5% y en matemática en un 12%.

Es cierto que en educación los logros se perciben en el largo plazo. Es cierto que el año pasado tuvimos resultados que eran muy positivos y planteamos que tenían que tratarse con cuidado por que nos parecía que era inadecuado pretender señalar éxitos cuando quedaba un largo camino por recorrer.

Sin embargo, como resultado de estos rendimientos que han mejorado, hoy 270 escuelas que se incorporaron a este Programa el año próximo no van a participar y aspiramos que puedan mantenerse en los niveles de calidad que han alcanzado y de esa manera poder incorporar otras escuelas. Serán 100 las nuevas escuelas que se incorporarán el año próximo.

Este es un Programa exitoso por los resultados, es exitoso porque se asentó en términos de la opinión pública.

En comienzo algunos parlamentarios expresaron inquietud por el Programa; hubo que dar muchas explicaciones. Este año también hubo Parlamentarios que expresaron inquietud por el Programa. La inquietud era distinta: por qué en mi distrito hay tan pocas escuelas del Programa? Ahora querían que hubiera muchas escuelas en sus distritos electorales.

Y creo que este éxito en el cambio de mentalidad de cómo abordar los temas educativos es producto de muchos elementos:

del esfuerzo de los supervisores, que fueron determinantes en transmitir el propósito último de este Programa. Por cierto que como en toda obra educacional el elemento fundamental es el profesor; el profesor que está en la sala de clase, el profesor de aula. Este profesor que a lo mejor tenía razón para desconfiar, para dudar. Recuerdo haber llegado a una modesta escuela en la 8a región, haber anunciado este programa y haber visto en la cara y en los ojos de los profesores el escepticismo más completo. Terminada la ceremonia, uno de ellos me dijo "es verdad que estas cosas van a llegar, señor o es sólo porque está la tv que lo dijo". Creo que esa expresión de un profesor revelaba el desencanto del profesorado con la posibilidad de creer que existía una voluntad de cambiar el sistema educativo. Y creo que eso este Programa lo ha demostrado.

Creo también que ha sido relevante lo que los jóvenes han hecho. Creo que es muy importante la capacidad de plasmar entre los profesores y los jóvenes monitores un estilo de trabajo distinto. No se trataba de reemplazar el trabajo del profesor por el de un joven, pero el tipo de actividad que hacían los monitores eran difíciles de ser reemplazadas por otros.

El trabajo de los monitores ha significado un éxito para ellos y para el sistema educacional chileno.

Por cierto este Programa también refleja la solidaridad y el apoyo internacional a través de los gobiernos de Suecia y Dinamarca.

Hemos recorrido una buena etapa del camino en este Programa que el próximo año significará un apoyo especial 1100 escuelas y que se va a integrar en lo que es el Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación, el Proyecto MECE del Banco Mundial. Porque este Programa ha sido exitoso es que en buena medida estamos en condiciones de dar el paso más grande que significa el año 92 iniciar el Proyecto MECE que va a significar la cantidad de recursos más grandes que se han movilizadо nunca en Chile orientados a la educación básica.

Ahora ya no hay caras de escepticismo. Ahora los profesores saben que este programa se va a realizar a cabalidad. Y saben que cuando decimos que el año próximo todos los niños tendrán textos gratuitos, es porque el año próximo todos van a tener textos gratuitos.

Los jóvenes en este Programa han sido importantes y eso hemos querido destacar hoy en la mañana. Participaron 2 mil jóvenes el año 90, 2800 el 91. Se acostumbra hablar de los jóvenes como que son un problema para la sociedad. Yo creo que los jóvenes son una gran alternativa para Chile. No creo que haya crisis de la juventud ni de los valores en los jóvenes. Lo que los jóvenes reclaman es un espacio para contribuir a construir.

Hay un porcentaje de jóvenes que sí tienen problemas. Hay problemas de drogadicción, de alcoholismo. Porcentualmente son los menos, pero más que un problema de números, es el

problema de una sociedad que no ha sido capaz de abrir un espacio a los jóvenes.

Los jóvenes han cambiado sus intereses y sus ópticas, pero ese cambio no habla del desinterés; cuando estos jóvenes son capaces de transmitir su inquietud por la ecología, el medio ambiente, aire que queremos respirar y que queremos que vuelva a ser puro y se lo transmiten a esos niños que me han entregado un diario hecho por ellos sobre el medio ambiente, es porque hay jóvenes que creen en un destino y en un futuro mejor.

Lo que se ha hecho con el Programa de las 900 es una iniciativa feliz de aportar y en ese contexto hemos aprendido todos. Hemos aprendido la necesidad que tenemos de multiplicar los espacios donde la apuesta que hagamos a los jóvenes sabemos que va a ser una apuesta exitosa. Es en ese contexto que nos parece que los jóvenes, en su desesperanza, tiene y sufrenm daño sicosocial, creemos que entre los jóvenes conductas como el ambarazo adolescente, la drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia, la prostitución, son realidades que nos tienen que llevar a trabajar más por generar un espacio y cambiar esa realidad y no como Catón pretender condenar a la juventud a la cual los adultos no les hemos abierto un espacio.

En este sentido creemos que nuestra obligación es buscar los mecanismos para que se incertan adecuadamente.

En este Programa creo que los jóvenes también han aprendido. A través de la capacitación y de la acción, los jóvenes han aprendido una serie de destrezas que les han permitido trabajar con efectividad en beneficio de los niños. Creo que también han aprendido en sociabilidad: pudieron dar apoyo a los niños que corrian el riesgo de ser desertores de la escuela. Las mediciones que hemos hecho demuestran que los niños que han estado más atrasados son los niños que han tenido un progreso más rápido. Y los niños que han estado más atrasados son los que han tenido un trato directo con los jóvenes monitores.

También ustedes jóvenes fueron capaces de participar con otros actores sociales: con los profesores, con las profesoras, con los directores, con los padres y apoderados. En este camino ustedes han crecido como ciudadanos.

Por ello esta mañana queremos agradecer a todos los que hicieron posible es Programa, pero hemos querido recalcar en los jóvenes porque apostamos en ustedes y ustedes no defraudaron. Era una falta de respeto hacia los jóvenes de Chile el que algunos creyeran que a través de ustedes queríamos concientizar la mente de los niños de Chile. Me parecía una falta de respeto para la juventud, una falta de respeto para los profesores el creer que los maestros se iban a prestar a participar en un Programa que podía pretender a la educación como un instrumento al servicio de ideas secundarias.

En ese sentido esta mañana tenemos que alegranos porque estamos en presencia de un Proyecto exitoso que abrió espacios a nuevos caminos. Lo que hagamos a partir del año 92

va a significar un tremendo desafío para esta juventud. También para los profesores de Chile, porque nunca en la historia de Chile se ha dado una conjunción más especial de un país que quiere hacer del tema educacional el centro de su quehacer, de un gobierno que tiene la decisión política de encontrar los recursos necesarios para abordar el tema en su integridad y de una sociedad que se ha convencido que si queremos consolidar un sistema democrático eso se hace no sólo votando en una elección, sino generando una educación que le da oportunidades a todos. En donde los que viven aquí, en un sector humilde de Santiago, tienen que saber que sus hijos tienen una educación de la misma calidad de aquel que vive en otro lugar y que paga por su educación.

Si asumimos este desafío educacional, podemos cambiar buena parte del futuro de Chile y eso lo hacemos porque hay una credibilidad que hemos ganado, porque entre otros programas, este es un Programa de Éxito. Eso es lo que celebramos hoy. Celebramos un año que termina en que los niños han progresado; de los jóvenes que dieron una pronta respuesta; de los profesores que se incorporaron al Programa; de aquellos que trabajaron preparando los textos, la modalidad de hacer.

Ahora el desafío es cómo apuntamos lo que se puede hacer desde cada una de las escuelas de Chile a través del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación. A eso los quiero invitar. A que celebremos lo que hemos hecho y a que retomemos el compromiso de lo mucho que nos queda todavía por hacer. Si lo hacemos bien, como hasta ahora hemos sabido trabajar, estoy seguro que el sistema educativo tendrá un gran futuro y habrá una educación de calidad para cada hijo en Chile que le permita insertarse en la sociedad.

Muchas gracias.